

# El Ajizal surgió del barro

19  
EN EL cerro del Manzanillo no había más que barro de ladrillera y tejar. El barro con que muchos edificaron sus casas y el mismo barrio El Ajizal, uno de los más pobres de Itagüí pero rico por las luchas diarias de sus habitantes

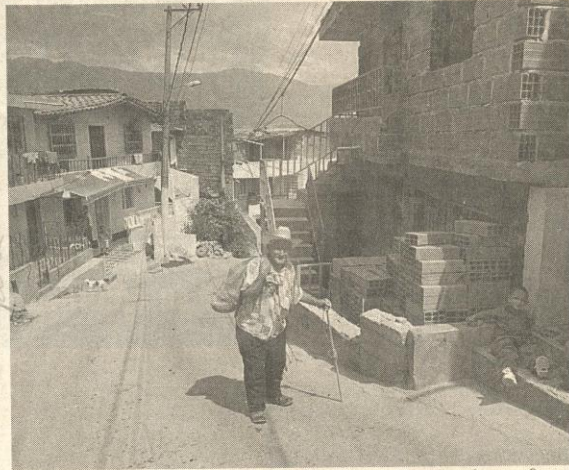
Por  
LUZ ESTELLA BETANCURT B.  
Itagüí

Mientras Itagüí dormía, la arcilla y el barro del Manzanillo, cocidos en ladrillo y teja, edificaron El Ajizal.

Cuando Jorge Posada llegó al cerro en el año 61, las matas de ají pañarito ya eran morales y cañaduzales. Lo único en pie fuera del tejado de don Mariano Gómez era una ramada junto a la quebrada La Llorona. De ella salía cada noche una sombra, ladrillos al hombro, morro arriba.

Tiempo después hubo una casa y un camino de herradura. Y otra casa, la de Gregorio Holguín, y la de Hernando Monsalve (q.e.p.d.).

El agua bajaba de la montaña por una acequia. La luz subía de El Fundungo por un alambre de contrabando. Entonces llegaron Fulano y Pera-



Pregunte por la dirección que quiera. En El Ajizal todo queda en la Calle 76. No hay carreras distintas a las luchas del día a día. Don Alejandro lo sabe.

no. Les tocó construir un tanque de dos metros por uno para tirar canoas hasta las viviendas y parar guadas para extender los cables de la energía.

Luego vinieron Mengano y Zutano. Fueron los días de las espaldas arqueadas por los palos que cargaban canecas de agua, de las madrugadas a las dos y media para alcanzar el precioso líquido del tanque, de las encalambradas del alambre pelado de la electricidad y de los apagones que los devolvían al fogón de petróleo, a las mechitas de higuerrilla y al acostarse temprano.

## DE GESTIÓN EN GESTIÓN

Jorge, don José Mejía y los demás habitantes que le compraron lotes a doña Ana Alarcón, integraron la primera Junta de Acción Comunal. Como pudieron, ajustaron 50 firmas para pedirle a Empresas Públi-

cas de Medellín que les "echara" la luz.

Dos y medio kilómetros midió el ingeniero de la entidad desde "El 900", en la Avenida Santamaría, hasta donde estaban las casitas. Meses después apareció en EL COLOMBIANO la lista de los barrios a electrificar en Itagüí: El Porvenir, Los Gómez y El Ajizal. Medio año más tarde llegaron los obreros a cavar los huecos para los postes de luz de verdad.

Cuando se decidieron a solicitar el agua las firmas ya eran 100. "Ese barrio está muy alto y no nos alcanza la presión", les contestaban de la dependencia del acueducto. "¿Y entonces cómo la llevan al Edificio Coltejer?", preguntaba Jorge. "Les va a tocar esperar el agua de Porce II, que viene dentro de unos 10 años", fue lo último que oyeron.

Y así fue. Once años des-



pués, en octubre del año pasado, les inauguraron el acueducto, cuando el barrio tenía más de 350 casas sólo en su parte alta.

## TIEMPOS NUEVOS

En el momento no hay datos sobre cuántos habitantes tiene El Ajizal, muchos en todo caso y con tendencia a aumentar, especialmente desde que el agua sube a terceros y cuartos pisos y desde que las señoras pudieron volver a dejar las puertas de las casas abiertas.

El camino de herradura es hoy la Calle 76, única vía de acceso al barrio, que parece un "chorizo" desde la Avenida Santamaría. Ella es camino masculino hacia ladrilleras y tejares, senda femenina hasta el Centro de la Moda y las empresas de confecciones, pista para gastarse los \$300 del alquiler de la bicicleta, cancha para echarse un "picaíto" en los ratos libres y último rastro de los tantos muchachos que se fueron cuando "las balacearas por aquí eran a lo película".

Por lo demás, en el barrio no hay Puesto de Salud, ni colegio ni ruta de buses hasta el parque de Itagüí ni hasta el Centro de Medellín y cada invierno sufren porque las bo rrascas inundan las casas de la parte baja. Mientras tanto, Itagüí sigue durmiendo...